Corazonada
Sus heridas nos han curado
CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS
Cerro de los Ángeles, Getafe (España) 1919 - 2019
Separata coleccionable / **Nº 10**

El Corazón de Jesús, un torrente imparable

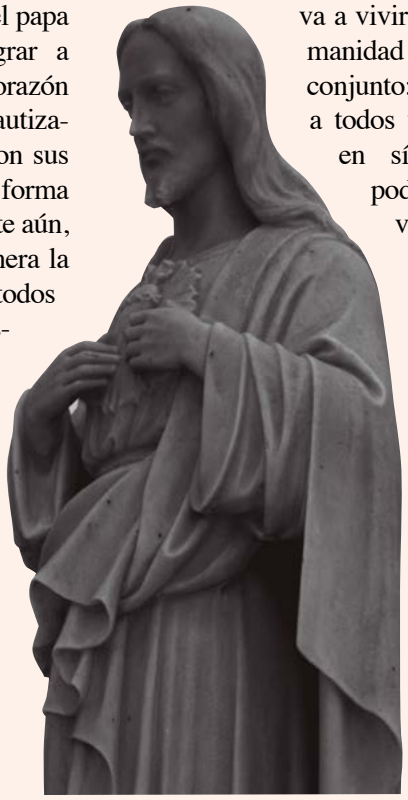
RUBÉN HERRAIZ

Como si fuera un torrente imparable, la espiritualidad del Corazón de Jesús se difundía a lo largo y ancho del mundo, tocando los corazones de los fieles, y moviendo a conversión y reparación por los pecados de los hombres. Poco a poco, los Romanos Pontífices fueron tomando conciencia de los frutos de esta devoción, y así lo plasmaron en distintos documentos a lo largo de los siglos XIX y XX.

Un hito importantísimo aconteció en el año 1899, cuando el papa León XIII decidió consagrar a todo el género humano al Corazón de Jesús: bautizados y no bautizados, cercanos y alejados. Son sus palabras: "Soñamos en una forma de veneración más imponente aún, que pueda ser en cierta manera la plenitud y la perfección de todos los homenajes que se acostumbran a rendir al Corazón Sacratísimo".

Con cercana antelación, algunos países hispanoamericanos habían realizado una consagración nacional, como Ecuador, El Salvador y Guatemala. Fueron el fruto de la misión de los padres jesuitas. Pronto le tocaría a España.

Vemos así cómo la categoría de *consagración* al Corazón de Jesús va tomando forma, en respuesta a las gracias de amor que se obtienen de esta espiritualidad. Y dicha consagración se realiza a nivel tanto individual como en comunidad, incluso por naciones. Es el camino que va haciendo Dios con los hombres para poder instaurar su Reino en el mundo, corazón a corazón, para poder llegar a todas partes. Es, del mismo modo, en los albores del siglo XX, la preparación para todas las graves circunstancias que va a vivir la humanidad en su conjunto: tener a todos unidos en sí para poder salvarlos.



Homilía en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.
Cerro de los Ángeles, 8 de junio de 2018

"El momento socio-político no es el mismo de entonces, pero el amor de Dios sí, y nuestro deseo y nuestra necesidad de consagrarnos a este amor y de consagrar España entera, también. Por eso, siguiendo la intención de mi venerado predecesor, Joaquín María López de Andújar, y de nuestro obispo auxiliar, José Rico Pavés, unida al deseo de tantos de los fieles de esta Iglesia diocesana, he solicitado a la Santa Sede se nos conceda la gracia de un Año Jubilar. (...)

'Sus heridas nos han curado'. Es una llamada a curar también nosotros tantas heridas que hay en el corazón del hombre y en las entrañas del mundo. Poner amor donde hay odio y división, poner paz donde hay guerra e incomprensión, poner justicia en las desigualdades y en la corrupción, poner libertad en medio de tantas esclavitudes, poner alegría cuando el corazón se ha instalado en la tristeza por la falta de esperanza, poner la gracia donde el pecado y la ausencia de Dios ha llevado el infierno".

Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe

SEGÚN MI CORAZÓN

JOSÉ RICO PAVÉS
Obispo auxiliar de Getafe

Hace 50 años

Al cumplirse el 50º aniversario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, en su décimo octava reunión, aprobó e hizo pública una exhortación titulada *Cincuentenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús*. El documento está fechado el 25 de mayo de 1969, cinco días antes de que se cumpliera el aniversario.

Importa recordar que el nuevo monumento al Corazón de Jesús del Cerro de los Ángeles se había inaugurado el 25 de junio de 1965. El primero, inaugurado el mismo día que se realizó la Consagración (30 de mayo de 1919), fue destruido por una tropa de milicianos a las tres semanas de estallar la Guerra Civil, el 7 de agosto de 1936, primer viernes de mes. Los trabajos de construcción del nuevo monumento comenzaron en 1944, concluyendo 19 años después. Al igual que se hiciera con el primer monumento, también al inaugurarse el nuevo se renovó la Consagración de España al Corazón de Jesús. Un año después, en 1966, nacería la Conferencia Episcopal Española. Del 26 de febrero al 24 de marzo celebró su primera Asamblea Plenaria, en la que se aprobaron sus primeros estatutos y se eligió a su primer presidente.

Apenas tres años después de su nacimiento, la Conferencia no quiso dejar pasar el cincuentenario de la Consagración realizada en 1919 y, aunque se había renovado cuatro años antes, volvió a invitar a hacerlo profundizando en su significado. Publicó entonces, a través de la Comisión Permanente, la exhortación que ahora se recuerda.

Después de repasar algunos datos históricos relevantes, como que España fue la sexta nación del mundo que se consagró al Corazón de Jesús tras el impulso dado por León XIII al consagrarle el género humano en 1899, los obispos españoles indican cuál es el objetivo de su exhortación: "Al disponernos a celebrar el cincuentenario, los obispos españoles queremos hacer llegar a nuestros hermanos los hijos de la Iglesia en España una invitación a renovar aquella consagración solemne y unas palabras de orientación sobre el sentido y las exigencias de la misma".

Sus enseñanzas apenas han sufrido el desgaste del tiempo. Los obispos ofrecieron entonces una enseñanza siempre necesaria sobre el primado del Amor de Dios que se nos ha revelado en el Corazón humano del Redentor.

Volver a leer esa exhortación ayudará, sin duda, a preparar la renovación solemne de la Consagración al Corazón de Jesús que se proyecta llevar a cabo como acto principal del Centenario que nos disponemos a celebrar.

ENSÉÑANOS A ORAR

PANGE LINGUA

Que la lengua humana cante este misterio: la preciosa sangre y el precioso cuerpo. Quien nació de Virgen Rey del universo, por salvar al mundo dio su sangre en precio.

Se entregó a nosotros, se nos dio naciendo de una casta Virgen; y, acabado el tiempo, tras haber sembrado la palabra al pueblo, coronó su obra con prodigio excelso.

Fue en la última cena -ágape fraterno-, tras comer la Pascua según mandamiento con sus propias manos repartió su cuerpo, lo entregó a los Doce para su alimento.

La Palabra es carne y hace carne y cuerpo con palabra suya lo que fue pan nuestro. Hace sangre el vino, y, aunque no entendemos, basta fe, si existe corazón sincero.

Adorad postrados este Sacramento. Cesa el viejo rito; se establece el nuevo. Dudan los sentidos y el entendimiento: que la fe lo supla con asentimiento. Himnos de alabanza. bendición y obsequio; por igual la gloria y el poder y el reino al eterno Padre con el Hijo eterno y el divino Espíritu que procede de ellos. Amén.

Padre de TODOS

EDITA
Servicio Diocesano de Comunicación (SECOM)
Obispado de Getafe.
C/ Almendro, 4
28901 Getafe

Director: P. Julián Lozano López
Coordinación: Nuria Ramos
Redactora Jefe: Paloma Fernández Arias
Editor: Gonzalo Castillero
Diseño: Yoana Novoa
Maquetación: Josué Juárez

Realización: OBISPADO DE GETAFE
Impresión: Artes Gráficas Campillo Nevado
Dep. Legal: M-39082-1992
ISSN: 1133-8350
Tfno. 91 696 17 65 / **Email:** mcsgetafe@planalfa.es
www.diocesisgetafe.es / Twitter: @DiocesisGetafe

AGUA VIVA

El Corazón de Jesús en los Padres de la Iglesia

P. VÍCTOR CASTAÑO

"La devoción a Cristo Jesús, el Hijo de Dios que se hizo carne y que por ello no puede prescindir de su humanidad, para no ser superficial tiene que llegar a su Corazón. En efecto, el 'Corazón' es lo decisivo en el hombre y lo que permite valorarlo plenamente. San Jerónimo, con gran claridad expresaba esta idea, rica para la antropología cristiana, cuando escribió: Se pregunta dónde está lo principal del alma: Platón dice que en el cerebro, Cristo muestra que está en el corazón" (Card. J. Ratzinger)

Ahora que comenzamos a recorrer históricamente qué se ha dicho del Corazón de Jesús a lo largo de la espiritualidad cristiana, hemos de tener claro que lo que hacemos es acudir a aquellos aspectos de la espiritualidad cristiana que el símbolo del Corazón tiene la virtualidad de sintetizar. Puesto que son aspectos fundamentales, los hemos encontrado en la Escritura y los encontraremos en todos los autores cristianos.

Ya afirmó el papa Pío XI que el Corazón de Jesús es el "compendio de toda la religión". Lo mismo afirmó san Pablo VI poco antes de su muerte, afirmando que el Corazón de Jesús es "síntesis de nuestras relaciones religiosas con aquel Cristo cuyos misterios de presencia en el mundo el año litúrgico nos ha enseñado a conocer, imitar y amar".

No podemos caer en la tentación de querer encontrar en los siglos anteriores las características de la espiritualidad del Corazón de Jesús tal y como las entiende la espiritualidad católica tras la influencia de santa Margarita María de Alacoque.

El texto de cabecera aborda quizá el aspecto más interesante y central: ¿cómo puede ser que los Padres de la Iglesia tratasen el tema en una cultura platónica y, por tanto, intelectualista? Ellos prefirieron la filosofía de Platón como la más apta para entender la revelación de Dios. No obstante, puesto que la norma es la revelación, encontraron luz en los textos de la escritura que ya hemos citado para rectificar las limitaciones de su visión filosófica. Serán los textos bíblicos relativos al Costado abierto y el comentadísimo libro del *Cantar de los cantares* los que inspiren las principales afirmaciones de los Padres sobre el tema.

El Corazón, centro del hombre

Así se explica que un autor tan platónico como Orígenes ponga el corazón como centro del hombre, y pueda decir que san Juan Evangelista ha reposado *in principali cordis Iesu*. San Agustín dirá de san Juan Evangelista en la última cena que "bebía de lo íntimo del corazón del Señor los secretos más profundos", y en numerosos pasajes de sus obras nos hablará de los sentimientos del Corazón de Jesús.

Ya hemos aludido, cuando hablamos de san Pablo, el supremo elogio que le dirigió san Juan Crisóstomo: "El corazón de Pablo es el Corazón de Cristo".

Quizás el testimonio más antiguo sea de san Justino, que habla del Corazón de Cristo en el contexto de Getsemaní: "Su corazón se derretía como cera en sus entrañas", tema recurrente en otros Padres como veremos.

VENID A MÍ

EL CARISMA DE LA FRATERNIDAD SEGLAR EN EL CORAZÓN DE CRISTO

Las hermanas de la Fraternidad hemos recibido con gozo del Señor el carisma de vivir el sacerdocio bautismal en virginidad. Procuramos vivir con un corazón unido, identificado y transformado en el Corazón de Cristo, a semejanza de la Virgen, entregadas a la misión apostólica de la Iglesia

Fraternidad Seglar en el Corazón de Cristo

en los cauces ordinarios y unidas por un vínculo fraternal expresado en la vida de comunidad.

Somos llamadas a contemplar, acoger, vivir y testimoniar el amor misericordioso y redentor que brota de su Costado abierto, ofreciendo nuestra vida por la salvación de nuestros hermanos.

El misterio eucarístico es el centro, fuente y culmen de nuestra vida. Cuidamos especialmente la vivencia del mandato "amaos unos a otros como Yo os he amado" y la evangelización a través del testimonio de la propia vida, encarnando el espíritu de las Bienaventuranzas.

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

EN TI CONFÍO

Estoy viuda desde hace un año y prácticamente ciega, pero dando muchas gracias a Dios, porque siempre he estado muy cerca de Él.

Cuando tenía tres años, mi madre me llevó delante de la imagen de la Virgen y me dijo: "Ésta es tu Madre, y Madre mía. Si me pasa algo, la tienes a Ella. Es la Madre de Dios, y nunca te va a faltar".

Con la Madre está siempre el Hijo, el Corazón de Jesús. En el colegio me enseñaron a amarle, a hacer los Primeros Viernes y a confiar totalmente en Él. Voy al sagrario y le digo: "Tú verás lo que haces. Yo no puedo nada, pero Tú sí". Todo lo que le he pedido, me lo ha dado. Él es lo primero en mi vida. Siempre está esperándome en el Sagrario.

ENCARNACIÓN DÍAZ. Parroquia Santísima Trinidad

VÉANTE MIS OJOS

Una Hija de la Caridad o una Hermana Hospitalaria, rodeada de niños a los que guía al Corazón de Jesús, representa en el grupo escultórico de la Iglesia Militante a la caridad, una de las virtudes cuya práctica lleva al cielo.